

Ardila, A. (2005) *Las afasias*.**Internet: <http://www.aphasia.org/libroespanol.php>**

El libro *Las afasias* del Dr. A. Ardila plantea una revisión y un repaso de los distintos cuadros de afasias, sus correlatos anatómicos, su descripción lingüística y los trastornos asociados. Estas características lo presentan como un libro de interés para distintos profesionales que aborden el estudio de la afasia y su rehabilitación: “La afasia es un síndrome fundamental para al menos tres tipos de profesionales: el neuropsicólogo, el neurólogo y el terapeuta del lenguaje”.

En el 1er capítulo el autor define qué es la afasia y plantea su clasificación y sus correlaciones anátomo-clínicas desde distintos autores hasta llegar a la clasificación que él y el Dr. Benson realizaron en 1996. El capítulo 3 describe las condiciones neurológicas que potencialmente pueden producir alteraciones del lenguaje y logra reunir en cuadros breves y claros la relación entre los distintos cuadros de afasia, su etiología, la zona cerebral afectada y el territorio vascular del cual dependen. Estos capítulos llevan a un repaso obligatorio de síntomas, síndromes, estructuras cerebrales e irrigación cerebral.

El capítulo 2 propone una revisión histórica del concepto de afasia y el autor propone cuatro períodos desde 1861 hasta la actualidad. En cada período destaca los aportes de distintos investigadores y es muy interesante seguir la diacronía de términos neurológicos y psicológicos que se utilizaron en cada etapa para describir síntomas y síndromes. Llama la atención que en su descripción del período moderno apenas mencione, sin mayores detalles, a los modelos de procesamiento cognitivo y el impacto que tuvieron y tienen en el estudio de la afasia. El enfoque anátomo-clínico y de descripción de síntomas se ve nuevamente profundizado en el capítulo 4 donde el autor realiza una descripción y clasificación exhaustiva de los errores lingüísticos que se presentan en los distintos tipos de afasia. Nuevamente acá el foco está puesto en la descripción y características superficiales de los síntomas pero no en el análisis de posibles procesos alterados y conservados ni en su posible asociación con otras funciones cognitivas (por ejemplo atención y memoria).

Los capítulos 5 y 6 describen en detalle y claramente los cuadros de afasias perisilvianas y “extrasilvianas”. El autor propone este término para referirse a las antiguamente llamadas afasias transcorticales ya que considera que llamarlas extrasilvianas mejora el concepto que incluye a este tipo de afasias: “síndromes afásicos cuya patología se encuentra por fuera del área persilviana del lado izquierdo”. En este mismo capítulo es muy rica la discusión acerca de los trastornos del habla y del lenguaje de origen subcortical: ¿qué es una alteración del habla?, ¿cuándo llamarlo trastorno del lenguaje?, ¿qué áreas, conexiones y/o fibras estarían participando en los circuitos afectados?, ¿podemos separar las alteraciones lingüísticas de otras dificultades cognitivas?, ¿qué conjunto y asociación de trastornos causa una etiología subcortical? El autor desarrolla estos temas con amplitud y claridad y destaca el importante papel que tienen las técnicas de imágenes para su mejor descripción y análisis.

Los capítulos 7 y 8 abordan las alexias y las agrafias. Aquí el enfoque se expande y el autor describe los cuadros desde una perspectiva anátomo-clínica y desde la explicación de los modelos psicolingüísticos. Los casos que presenta abordan las dificultades en la lectura y la escritura dentro de un conjunto de procesos cognitivos más generales y es muy interesante la articulación entre aspectos neurológicos, de procesamiento y su incidencia en la rehabilitación.

En el capítulo 9 se describen los trastornos asociados a la afasia y el primer párrafo ya nos permite ver que el autor quiere destacar que es imprescindible su consideración: “los pacientes afásicos pueden presentar toda una serie de trastornos asociados, tales como hemiparesia, defectos sensoriales, apraxias, agnosia y acalculia. Dependiendo de la extensión de la lesión, estos trastornos pueden ser graves o simplemente estar ausentes”. Luego de este párrafo nombra y describe los posibles trastornos: sus descripciones y su interés en la localización cerebral nos orienta hacia qué posibles síntomas podrían ocurrir luego de una determinada lesión y por lo tanto profundizar su evaluación y análisis. Asocia los distintos déficits con los subtipos de afasia que clasificó en los capítulos iniciales y a su vez los relaciona con la memoria y con funciones ejecutivas.

El “Examen de las afasias” es el tema del capítulo 10. Inicialmente plantea objetivos y consideraciones generales que no deberían perderse a lo largo de la evaluación de los sujetos con afasia y remarca “la normalización y validación de las pruebas de lenguaje ha constituido una preocupación permanente en el área de la afasia. Sin embargo, la disponibilidad de normas no sustituye la habilidad clínica para realizar un análisis sindromático”. Es interesante el cuadro donde enumera los aspectos del lenguaje que necesariamente debería incluir una evaluación de lenguaje. Algunas de las evaluaciones las nombra y hace una breve descripción de ellas y otras, para suerte de los hablantes hispanos, son presentadas con mayor profundidad y provee cuadros con medidas estándar y desvíos en distintos niveles de escolaridad. Nuevamente en este capítulo llama la atención que no incluya para la evaluación del lenguaje, baterías psicolingüísticas o pruebas diseñadas a partir de modelos de procesamiento, aspectos que sí tiene en cuenta para la evaluación de la lectura y de la escritura.

La Recuperación y Rehabilitación de la afasia son ampliamente tratados en el capítulo 11. Con conceptos y citas precisas el autor enfatiza y sostiene la necesidad de realizar una rehabilitación de las funciones dañadas y de mantener una estimulación específica y continuada. El capítulo no pretende ahondar en la rehabilitación de daños específicos sino que pone de relevancia factores que influyen en la recuperación, metas de la rehabilitación y técnicas generales utilizadas en los tratamientos del lenguaje. El autor logra interrelacionar aspectos cognitivos, psicológicos, anatómicos y farmacológicos que muchas veces no se toman en conjunto pero que no deberían separarse en el momento de pensar la rehabilitación.

Siguiendo esta idea y considerando a la afasia como una patología que altera el lenguaje pero que no puede tomarse aisladamente, en el último capítulo se presentan los problemas especiales en las afasias: su relación con aspectos psiquiátricos, con la inteligencia, en sujetos bilingües y en niños.

En resumen, el autor describe y analiza a las afasias desde un enfoque principalmente anátomo-clínico pero con conceptos que obligan a estudiarla desde lo neurológico, lo neuropsicológico y lo clínico tal como lo plantea en el primer capítulo.

Considero que el autor merece un especial agradecimiento ya que ofrece en un medio electrónico y de fácil acceso toda esta información de gran utilidad para profesionales y estudiantes que se dedican al tema.

Lic. Claudia Cid
Fonoaudióloga